

Con **Rubén Blades**

Hombre orquesta

Rubén Yizmeyián
(desde Nueva York)

A LOS 64 AÑOS, Rubén Blades está lleno de proyectos. Le motiva escribir sus experiencias, edita un libro de poemas y saca un disco de tangos. Quiere volver a estudiar para continuar su preparación, luego de haber sido candidato a la presidencia de Panamá (1994) y Ministro de Turismo (2005-2009). Nos recibe en su residencia en Nueva York y con él repasamos temas como la política de Obama, Venezuela sin Chávez, la música, el cine y Osvaldo Fattoruso.

DEL CINE AL TANGO.

—¿Qué balance hace de su trayectoria?

—Me he dedicado a hacer cosas que me interesaban. Desde esa perspectiva siento que no perdí mi tiempo. Faltan cosas por hacer, pero en general, dentro de lo que quería experimentar, me siento bastante satisfecho.

—¿Qué cosas faltan por hacer?

—Muchas, pero prioritariamente escribir más. Estoy puliendo y revisando el borrador de un libro de poemas. También estoy escribiendo crónicas sobre mis experiencias como músico, como actor, como latino en Estados Unidos y sobre mi experiencia política. Y me falta hacer algo más definitivo en el trabajo político.

—Usted compuso la mayor parte de su producción en sus años jóvenes. ¿Cómo es su relación actual con la creación?

—Yo siempre escribí canciones, y lo hago por necesidad. Nunca lo controlé, no lo domine. Pero creo que voy llegando al momento de escribir otras cosas: memorias, artículos de opinión. Y dedicarme a la actuación y a la producción de cine, televisión y documentales. Veo las giras como algo que está pasando.

—Recientemente ha vuelto a trabajar en cine.

—Sí. Denzel Washington me invitó para un papel corto pero muy interesante, y estuvimos un mes rodando en Sudáfrica. La película se tituló **Safe House** y tuvo muy buena acogida. Otra fue **For Greater Glory**, una historia de la revolución cristera en Mé-

xico en la década de los años 20, que pasó sin pena ni gloria. Hice una tercera película, con Ridley Scott, que saldrá en noviembre de 2013 y se titula **The Counselor**, donde tengo un rol de reparto. Lo más interesante es que el guión está escrito por Cormac McCarthy, un destacado escritor [**La carretera, Meridiano de sangre, No es país para viejos**] que es la primera vez que escribe un guión para cine.

—¿Cuáles son sus otros proyectos?

—Robert de Niro y Jane Rosenthal, directores del Festival de Cine de Tribeca, en Nueva York, me integraron a un jurado para examinar libretos de jóvenes y nuevos escritores. Herbie Hancock me invitó al Festival Mundial del Jazz que él organiza en Turquía. Después de mayo haré una breve gira por Venezuela y trabajaremos con el Grupo Guaco, una agrupación de avanzada de los últimos 30 años. Tenemos una gira pendiente por el interior de Argentina, con las ganas de hacer Córdoba, Mendoza y Rosario...

—¿Y Montevideo?

—Podría ser, podría ser...

—Usted participó en el Mundial de Tangos de Buenos Aires, en 2010, con temas suyos en tiempo de tango. ¿Cómo es ese acercamiento al género?

—Hemos preparado un disco de tango que tiene dos enfoques, uno tradicional y otro más de fusión. La línea tradicional la grabamos en Buenos Aires con la orquesta de Leopoldo Federico, y la de fusión se hizo agrupando a músicos argentinos que viven afuera, y las cuerdas se pusieron en Praga. No hay temas inéditos ni tangos tradicionales. Son temas míos adaptados; entre otros, "Paula C", "Pedro Navaja", "Pablo Pueblo" y "Ligia Elena". Los arreglos y dirección corresponden a Carlos Franzetti, el mismo que arregló **Maestra vida** en 1980.

UN MODELO VIABLE.

—¿Cómo avanza su espacio en la biblioteca de la Universidad de Harvard?

—Eso va adelante. Me enorgullece que se hayan interesado en recopilar y pu-

blicar mi producción. Eso también me tiene ocupado ordenando mucho material para enviar, papeles, documentos, cintas de audio y video. Ahí va a estar mi obra para quien le interese. Y es la mejor solución: que no me lo quede yo, que esté ahí.

—Había anunciado su retorno a la universidad en 2012...

—No pude retomar aún, y eso me dolió bastante. En los cinco años que estuve en la actividad pública se me acumularon muchas cosas. Tengo deudas e impuestos que pagar, y para ello tengo que trabajar. La universidad requiere tiempo completo; de todas formas, la voy a retomar. Ya mantuve reuniones con profesores y tengo los cursos identificados.

—¿En qué área específica retomará los estudios?

—Sociología. Lo que me impulsa es acceder a disciplinas que me permitan crear un plan de trabajo que tenga sentido y que sea posible. Un plan de administración pública nacional que permita una vida más eficiente y una sociedad más justa. El problema que veo en mi país, como en la mayoría de nuestros países, no es solo de tipo político sino también administrativo. La forma en que está diseñado el gobierno de mi país responde a los siglos XVIII y XIX. No tiene nada que ver con las necesidades que tiene el país de hoy. Ese diseño detenido en el tiempo fomenta la mediocridad de los servicios públicos, y también produce corrupción.

—¿Cómo evalúa la gestión Obama?

—Obama sigue teniendo muchos problemas con la aplicación de la reforma médica que hizo a nivel nacional. Su acción por rescatar la economía, a pesar de errores, fue decisiva en controlar la caída que se venía y el desastre que venía detrás. Considero que ha hecho un buen trabajo y ha resultado muchísimo mejor presidente que Bush. En términos generales las cosas han mejorado pero todavía faltan cambios muy profundos por hacer. Siento que

hay un profundo desprecio hacia Obama por parte de los republicanos. No es una oposición de tipo político; lo consideran y lo ven como alguien que habla a favor de los que ellos consideran que menos representación debieran tener, los sectores más populares y humildes de los Estados Unidos.

—¿Y cómo ve a Venezuela y Latinoamérica sin Chávez?

—Es difícil. Noto que ningún presidente decide hacer un proyecto a largo plazo, todos se centran en el corto plazo para perdurar en el poder. No hay una revolución real. De Chávez se dijeron muchas cosas, pero también hay que decir que mostró un interés hacia el sector popular que no existía. El problema es que no preparó a nadie. Lo mismo pasa en Cuba, y como no hay un proyecto de país a seguir, queda un hueco. Porque Maduro no creo que tenga el manejo, el carisma y el apoyo que tuvo Chávez. Y la oposición que se dedicó a confrontar con Chávez, ha fallado. Esta elección, desafortunadamente, no será sobre el país que se quiere, sino que va a ser una validación del afecto de la población a la figura de Chávez, que ya no está. ●

El legado

—EN SU página web publicó conceptos muy elogiosos sobre Osvaldo Fattoruso...

—Es gente muy importante, por el momento en que vivió y por las contribuciones hechas. Y esas contribuciones no terminan ya que siguen nutriendo a otra gente. Ese es el aspecto más importante de una vida y de una carrera: que puedas dejar cosas que sirvan a otros y mejoren las condiciones de otros. Hacer las cosas más comprensibles, más fáciles, más accesibles, brindar el argumento que permita hacerlo mejor. Ese es su legado y el aporte de Osvaldo. Y todos aprendemos y nos nutrimos de eso. Lo importante es lo que hizo en vida, y eso es lo que se celebrará y se agradecerá siempre. ●

